

# 5

## LA COMUNICACIÓN Y LAS ACTITUDES DEL ADOLESCEN- TE EN EL AMBIENTE FAMILIAR Y ACADÉMICO

### AUTORES

#### **Wilson Palacios Fajardo**

Estudiante de Licenciatura en Teología.

Corporación Universitaria Adventista.

[wpalaciosf@unac.edu.co](mailto:wpalaciosf@unac.edu.co)

#### **Luis Enrique Ribero Suárez**

Doctor en Teología. Corporación Universitaria Adventista.

[lribero@unac.edu.co](mailto:lribero@unac.edu.co)

*Capítulo de libro de investigación  
resultado del proyecto titulado Investi-  
gación Asistida.*

## RESUMEN

---

En la actualidad, hay una gran preocupación en los hogares y en la sociedad por las actitudes y conducta de los jóvenes en la comunicación en el ambiente familiar, lo que es reflejado en la parte académica. Los comportamientos de los jóvenes afectan tanto a su misma familia, como a sus amigos, pareja y en su entorno escolar.

Los jóvenes pueden sentir ciertos malestares, ya que no son entendidos y esto puede hacer que haya ciertas reacciones por su parte, tanto así que podrían llegar a verse tan controlados o con tanta libertad, que podrían tomar decisiones apresuradas que solo los perjudicarían.

Algunas de estas decisiones podrían llevarlos a independizarse antes de terminar sus estudios, conseguir pareja, y llegar incluso a deprimirse tanto que terminarían con el acto de suicidio por no encontrarle sentido a la vida.

## PALABRAS CLAVE

---

Familia, comunicación, adolescentes, depresión, padres, actitudes.

## ABSTRACT

---

At present there is great concern at home and in society for the attitudes and behavior of young people, both in communication and in the family environment, which is reflected in the academic part. The behavior of young people affects both their own family, their friends, partner and their school environment.

Young people may feel certain discomforts since they are not understood and this can cause certain reactions on their part, so much so that they could become so controlled or with so much freedom, that they could make hasty decisions, which would only harm them.

Some of these decisions could lead them to become independent before finishing their studies, find a partner, and reach the point of becoming so depressed that they would end the suicide act. Without finding meaning in life.

## KEY WORDS

---

Family, communication, adolescents, depression, parents, attitudes.

## INTRODUCCIÓN

---

La juventud es vital para el desarrollo de la sociedad y economía del país. En Colombia, la juventud es la etapa de la vida comprendida entre los 14 y 28 años de edad. En esta etapa la persona se encuentra en proceso de “consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía” (Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, 2020).

El objetivo de este artículo es determinar las actitudes de insubordinación de los jóvenes en los hogares, y el porqué de las decisiones en el ambiente familiar y en épocas de estudio, sabiendo que es un tema que ha sido de gran importancia investigar, debido a que son los que tomarán responsabilidades y de ellos dependerá el futuro de cada hogar y la sociedad.

En los hogares comunes de nuestro tiempo es habitual encontrar padres cumpliendo roles de castigo y reprensión con sus hijos, y de manera permanente se ven los padres amenazados por sus hijos debido a que ya no es tan sencillo reprenderlos como en tiempos antiguos, y la comunicación se ha tornado difícil en cada hogar.

Este artículo se involucra en los roles y posturas que los padres tienen que asumir cuando sus hijos adolescentes tienden a burlar su autoridad, y además se presenta cómo algunos jóvenes quieren vivir sin las normas del hogar, haciendo una malsana convivencia. Se agregan algunas causas de los padres permisivos que han sido consecuencia de una personalidad caprichosa de jóvenes en su pre adolescencia, y cómo por estas mismas situaciones entran en depresión y conflicto con sus familiares. Tanto así que muchos han optado por quitarse la vida.

Algunas de las preguntas cotidianas que se hacen los padres son: ¿por qué mi hijo no tiene confianza conmigo?, ¿por qué no me obedece? Estos interrogantes son frecuentes en los hogares colombianos. Por ello se manifestarán en este documento algunos conceptos del porqué de estas preguntas y del accionar de los jóvenes en su diario vivir.

“La investigación sobre la familia ha sido abordada por diferentes disciplinas científicas como la sociología, la antropología, la psicología, la medicina y la pedagogía. Cada una ha intentado desde su campo analizar y estudiar los aspectos positivos y negativos que influyen en el proceso de desarrollo de cada uno de sus miembros” (Tercero, Lavielle y Muñoz, 2013, p. 2). La juventud es vital para el desarrollo de la sociedad y economía del país. En Colombia, la juventud es la etapa de la vida comprendida entre los 14 y 28 años de edad. En esta etapa la persona se encuentra en proceso de “consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía” Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2020).

El objetivo de este artículo es determinar las actitudes de insubordinación de los jóvenes en los hogares, y el porqué de las decisiones en el ambiente familiar y en épocas de estudio, sabiendo que es un tema que ha sido de gran importancia investigar, debido a que son los que tomarán responsabilidades y de ellos dependerá el futuro de cada hogar y la sociedad.

En los hogares comunes de nuestro tiempo es habitual encontrar padres cumpliendo roles de castigo y reprensión con sus hijos, y de manera permanente se ven los padres amenazados por sus hijos debido a que ya no es tan sencillo reprenderlos como en tiempos antiguos, y la comunicación se ha tornado difícil en cada hogar.

Este artículo se involucra en los roles y posturas que los padres tienen que asumir cuando sus hijos adolescentes tienden a burlar su autoridad, y además se presenta cómo algunos jóvenes quieren vivir sin las normas del hogar, haciendo una malsana convivencia. Se agregan algunas causas de los padres permisivos que han sido consecuencia de una personalidad caprichosa de jóvenes en su pre adolescencia, y cómo por estas mismas situaciones entran en depresión y conflicto con sus familiares. Tanto así que muchos han optado por quitarse la vida.

Algunas de las preguntas cotidianas que se hacen los padres son: ¿por qué mi hijo no tiene confianza conmigo?, ¿por qué no me obedece? Estos interrogantes son frecuentes en los hogares colombianos. Por ello se manifestarán en este documento algunos conceptos del porqué de estas preguntas y del accionar de los jóvenes en su diario vivir.

“La investigación sobre la familia ha sido abordada por diferentes disciplinas científicas como

la sociología, la antropología, la psicología, la medicina y la pedagogía. Cada una ha intentado desde su campo analizar y estudiar los aspectos positivos y negativos que influyen en el proceso de desarrollo de cada uno de sus miembros” (Tercero, Lavielle y Muñoz, 2013, p. 2).

### **La comunicación en el ámbito familiar del adolescente**

Pintado (2016), menciona que la comunicación familiar se puede definir como el proceso de interacción de personalidades, intercambio activo, transacción de ideas y sentimientos. Entre los elementos que permiten comprender su esencia, y que le dan una estructura se encuentran tales como: los mensajes interpersonales directos, un sistema de señales muy valiosas para que la persona que recibe el mensaje se percate de la categoría correcta en la que debe encuadrarse la secuencia de los mensajes transmitidos.

Galli (citado por Pintado, 2016) considera que la manera como los padres educan a sus hijos, crea el clima familiar dependiendo del tono del ambiente familiar penetrado de gravedad y cordura, la armonía conyugal, el cuadro de valores que los cónyuges aceptan, la serenidad del hogar doméstico y la fijación de actitudes que declaran después relativamente estables durante la vida.

“La comunicación es de suma importancia en familias, debido a que ayuda al desarrollo de las personas a nivel individual y social. Ayuda a la satisfacción de necesidades básicas, biológicas y psicoafectivas. Además, en lo social ayuda a moldear la personalidad en los primeros años del sujeto” (Sánchez y Valdés, 2011, p. 4).

La comunicación familiar en estos contextos requiere ser estudiada con más detalle para realizar procesos de intervención más adaptados a condiciones sociales y familiares que, en últimas, pueden condicionar el éxito o fracaso de diferentes programas de desarrollo social.

Herrera (2007) también reconoce el papel importante que juega la comunicación en el funcionamiento y mantenimiento del sistema familiar, cuando esta se desarrolla con jerarquías, límites y roles claros, y diálogos abiertos y proactivos que posibiliten la adaptación a los cambios. Etimológicamente, la palabra “comunicación” proviene del latín *comunicare*, que en su primera acepción significa: “Hacer a otro partícipe de lo que uno tiene; intercambiar, compartir, poner en común”.

## **Satisfacción familiar en la comunicación**

La satisfacción familiar es el resultado del continuo juego de interacciones (verbales y/o físicas) que mantiene un sujeto con los otros miembros de su familia. Es la suma de distintos sentimientos que se despiertan en el sujeto al estar con su familia, por lo que cada miembro del grupo puede tener una satisfacción completamente diferente; es decir, la satisfacción familiar es una valoración del estado de ánimo despertado por la familia basada en el número de experiencias positivas y negativas vividas en ella. (Barraca y López, 2010).

Manejando adecuadamente estos elementos que componen una buena satisfacción familiar en la comunicación, podría haber una convivencia armoniosa en las etapas difíciles de los adolescentes.

En la actualidad, vivimos tiempos agitados y los padres suelen separarse de los hijos por mucho tiempo, por el trabajo, viajes y compromisos, dejando tareas a sus hijos según ya puedan manejarlas. Algunas veces les dejan tareas de adultos y que consulten con ellos o con un adulto mayor cualquier decisión que se les ocurra porque aún desconfían de ellos por su temprana edad. Esto hace que se sientan incapaces e inútiles muchas veces.

Los padres, aunque generalmente conocen los cambios que le [sic] van a ocurrir a sus hijos, no conversan con ellos sobre estos u otros temas como la sexualidad, los noviazgos. Estos suelen ser temas de conversación con sus iguales, donde median muchas veces las falsas experiencias o las historias de otros, que al igual que ellos están confundidos, pero suelen actuar como si no lo estuvieran. En la adolescencia es aún más necesaria la comunicación abierta y sincera entre padres e hijos, para que la familia pueda desenvolverse en un ambiente atrayente y de esa manera los hijos se sientan con deseos de permanecer en ella (Hernández, Valladares, Anais, Rodríguez, Selín, Ganén, 2017, p. 7).

Siempre encontraremos pros y contras. Sin embargo, la solidaridad en la comunicación debe ser para todos por igual. El joven puede tener momentos de tensión, irritación, desconsuelo, estrés o susceptibilidad, e incluso pasa por un estado emocional cambiante, por lo que los

adultos pudieran calificarlo de caprichoso. Esto se debería entender, ya que es un ser humano y tendemos a tener etapas de cambio, sobre todo en la adolescencia.

### Percepción de adolescentes de 12 y 16 años sobre la comunicación familiar.

El diálogo debiera ser una fortaleza en cada hogar, deduciendo que es una de las formas más efectivas de mostrar apoyo incondicional. Sin embargo, en la actualidad se ha convertido en todo un reto para hogares compuestos por adolescentes que creen saber más de la vida que sus padres o que sus decisiones están mucho mejor planteadas.

Según una investigación realizada por Cuervo (2013), acerca de la dificultad en la comunicación adolescente de 12 a 16 años, en la Tabla 1 muestra las dificultades percibidas que encontró en adolescentes de 16 años, y en la Tabla 2, los de 12 años. En la Tabla 3, las fortalezas encontradas en adolescentes de 16 años, y en la Tabla 4, los de 12 años.

Tabla. 1.

Datos de adolescentes de 16 años

Cualidades	%	Cualidades	%
Faltad de comunicación asertiva	12%	Falta de confianza	3%
Expresiones verbales negativas	6%	Falta de tiempo en la familia	39%
Falta de tolerancia	33%	Ninguna	2%
Otras	5%		

Tabla. 2.

Datos de adolescentes de 12 años

Cualidades	%	Cualidades	%
Faltad de comunicación asertiva	18%	Falta de confianza	16%
Expresiones verbales negativas	25%	Falta de tiempo en la familia	35%
Falta de tolerancia	16%	Ninguna	1%
Otras	3%		

Según estos resultados, la comunicación en adolescentes de 16 años es menos favorable que en aquellos que tienen 12 años.

No todo puede ser malo en la convivencia con los adolescentes, así como hay momentos de crisis también hay elementos que ayudan a que haya un vínculo afectivo. Se presentan las fortalezas encontradas en los adolescentes de 16 años.

Tabla 3.

Adolescentes de 16 años

Fortalezas	%	Fortalezas	%
Apoyo familiar	30%	Comunicación afectiva	27%
Ninguna	1%	Respeto	15%
Participación en decisiones	15%	Expresiones positivas	7%
Confianza	2%	Calidad del tiempo en la familia	3%

Tabla 4.

Adolescentes de 12 años

Fortalezas	%	Fortalezas	%
Apoyo familiar	38%	Comunicación afectiva	25%
Ninguna	8%	Respeto	9%
Participación en decisiones	7%	Expresiones positivas	7%
Confianza	5%	Calidad del tiempo en la familia	3%

Las fortalezas que se presentan en tabla de los adolescentes de 12 años son mucho mayores que en los de 16. Esto hace que haya una mejor relación en la convivencia con sus familiares. En relación a los valores que se perciben como más importantes en la familia para los dos grupos de adolescentes, se encuentran el respeto por los gustos, opiniones y diferencias del otro, la tolerancia cuando hay errores o diferencias y conflictos, y la confianza para pedir ayuda, solucionar conflictos o compartir aspectos privados o personales. También se evidencian similitudes en la percepción de que la comunicación más frecuente es para abordar aspectos

negativos y se expresan con menor frecuencia aspectos positivos, elogios, verbalizaciones positivas y afectivas (Cuervo, 2013).

Como afirma Cuervo, hay algunas similitudes entre los grupos de jóvenes; igualmente, también hay diferencias, pese a que solo sea de dos años de edad. Se entiende que la forma de solucionar los conflictos de esta edad en cada hogar ya comienza a variar, además de aspectos personales que cada joven prefiere conservar.

Respecto a la solución de conflictos y problemas emocionales, hay diferencias en la persona con la que perciben mejor comunicación y apoyo para solucionar problemas, y la percepción de los adolescentes sobre la comunicación, y pocos son los jóvenes que pedirían ayuda o consultarían para solucionar un conflicto, así lo sostiene Cuervo (2013).

### **La convivencia de jóvenes con padres permisivos**

Por tradición, algunos padres consienten para demostrar amor a sus hijos y, por ende, dichos padres permiten a sus hijos ciertos privilegios. Algunas de las razones son las siguientes: brindar una mejor calidad de vida, la cual ellos como padres no tuvieron en su infancia, ser menos estrictos y más amigables, y el deseo de ser buenos padres, entre otras. En primer lugar, al hablar de padres permisivos podríamos hablar de aquellos que tuvieron padres muy ocupados, y permitían a sus hijos salir libremente y tomar sus propias decisiones para recompensar el tiempo que no podían compartir con ellos.

En segundo lugar, se comprende que podrían ser aquellas personas que se educaron solas, y fueron responsables desde su niñez, aconsejan a sus hijos, confiando en que tomarán responsabilidad desde muy temprana edad como ellos lo hicieron.

El proteger demasiado a los hijos es una característica que puede lisiar emocionalmente a un joven. Es una actitud no adecuada querer ayudar y resolver los problemas de los hijos, privándolos de que aprendan a solucionar sus propios problemas y retos por sí mismos a través de sus experiencias, sin tener que estar dependiendo siempre de una tercera persona.

“La sobreprotección produce en adelante miedo, temor, resentimiento, ira, depresión y deseos de evadir la realidad cuando no está presente la figura (paterna, materna, entre otros) que los protege” (Álvarez y Maldonado, 2017, p. 37).

La manera de educar a los hijos cada día se reforma más; debido a las leyes de protección en favor de los niños y adolescentes, la antigua forma de educación ha ido desapareciendo, y ha hecho que el adolescente ya no quiera verse sometido a sus padres, dándose el derecho de vivir bajo el mismo techo de sus padres, pero con sus propias reglas.

También está el caso de familias que conviven en oposición y no hay respeto en los miembros que la conforman. Veamos este aporte: “Una familia amalgamada es una familia en donde no existe respeto al individuo y todo el mundo se mete en la vida de los otros. Este patrón de conducta disfuncional, impide la formación de una personalidad sana ya que inhibe el espacio vital físico, mental, emocional y espiritual de una persona” (Álvarez y Maldonado, 2017, p. 37). Esta condición de insatisfacción se ha asociado a ambientes familiares con elevados niveles de frustración, resentimiento, agresión y enojo, menos cohesión y más conflictos, dificultades en la comunicación (ya que es poco clara y confusa), aislamiento, escasas redes de apoyo; utilización de estrategias de afrontamiento disfuncionales para intentar resolver los problemas que se les presentan (Tercero, Lavielle, Muñoz, 2013, p. 2).

### **Adolescentes cuestionan a sus padres**

En épocas anteriores a la del siglo XXI, se conocían el respeto y la autoridad dada a los padres. Incluso los docentes eran autorizados para ayudar a corregir a los estudiantes, y esto hacía que se miraran como los segundos padres, los alumnos se sometían a la autoridad y de manera controlada cumplían con sus deberes, aunque las excepciones solían estar presentes. Los chicos eran más controlados que apoyados por parte de sus padres, sin embargo, esto no se notaba mucho en la sociedad debido a que se vivía el mismo ambiente. “Algunas de las consecuencias deformantes de la rigidez son, la rebeldía contra todo y contra todos, las frustraciones, el resentimiento y la incapacidad de elaborar un criterio maleable de acuerdo a las circunstancias” (Álvarez y Maldonado, 2017, p. 51).

Cuando los padres tratan de mantener el orden en el hogar son vistos por sus hijos como autoridades más bien que como guías u orientadores de sus vidas. Una definición de la palabra autoridad de acuerdo con su etimología, la palabra autoridad significa “ayudar a crecer”. De

esto se deriva que la principal función del ejercicio de la autoridad dentro de la familia es la de auxiliar a los jóvenes en el proceso de elaboración de sus propias metas y en la elección de acciones para el logro de ellas.

Rodrigo y Palacios, citados por Sánchez y Valdés (2011) sostienen que, entre las metas fundamentales en este proceso de crecimiento, se involucran el desarrollo de conocimientos y habilidades para garantizar la supervivencia, el logro de la salud física y el perfeccionamiento de habilidades para convertirse en un adulto económicamente independiente, y el desarrollo de rasgos o valores apreciados culturalmente.

### **La depresión de los jóvenes**

Habitualmente en pleno siglo XXI, han aumentado los casos de independencia por parte de jóvenes menores de los 18 años; se considera que estas decisiones han surgido por un mal ambiente familiar, reglas impuestas, normas de excesivo control y también están los casos de demasiada permisividad por parte de los padres. Esto hace que más pronto se vean en relaciones de parejas antes de ser profesionales, asumiendo el rol de marido y mujer sin tener bases que aporten a la buena convivencia de su pareja (Aquino y Briceño, 2015).

En las últimas décadas, se aprecian muchos casos de jóvenes que mantienen vínculos patológicos y disfuncionales con su pareja sentimental, esto ha provocado un interés notable entre los investigadores para descubrir las razones que llevan a que una víctima mantenga una relación sentimental con su maltratador o desarrolle una relación intermitente entre rompimiento y reconciliación.

Este tema es de gran preocupación dado que, en las primeras relaciones amorosas se forman los conceptos y la manera de actuar o comportarse con su pareja; además, estas primeras experiencias desarrollan un mayor impacto psicológico en el joven que en las víctimas de mayor edad (Aquino y Briceño, 2015).

Estos ambientes familiares hacen que se cause un ambiente estresante y depresivo. Cada día los adolescentes son llevados ante psicólogos, y diagnosticados con depresión extrema. Algunos jóvenes optan por compartir sus expectativas con amigos de su edad o con compañeros

de estudio, sin priorizar la comunicación con sus padres. También al llevar a sus hogares un proyecto de vida diferente o una educación diferente de la de su pareja por la falta de semejanza en las perspectivas con que ven la vida y se llegan a chocar entre sí.

Así lo sostiene una investigación realizada por Amurrio, Larrinaga, Uscategui, y Del Valle (2010, p. 123): “Ello aumenta considerablemente las exigencias de las jóvenes en el seno de la relación y las desvincula de los roles tradicionales familiares, puesto que las chicas se plantean actualmente proyectos de vida independientes de sus roles dentro de la pareja, la familia y el hogar”.

Algunas causas de desequilibrios en estos aspectos que pueden traer mayores complicaciones en un ambiente adolescente, tanto en su relación de pareja y en lo personal, exponen en la forma siguiente:

Se entremezclan con episodios de pérdida, duelo, rechazo y sentimiento de vulnerabilidad provocados como ejemplo: por la ausencia del padre o figura paterna. Se asocian a esta situación, las repercusiones como la inseguridad, sentimiento de soledad y depresión; las vividas en situación con factores de riesgo psicosocial, se pueden ver reflejadas en su rendimiento escolar o deserción, angustia y dificultades en sus relaciones amorosas, conductas infractoras, poli consumo, situación de calle, etc. Como factores estresantes para los/as adolescentes, se encuentran los propios de su etapa de adaptación al mundo adulto, la falta de apoyo familiar y redes, dinámicas familiares disfuncionales, entornos complejos vinculados al alcohol, drogas y tráfico (Pintado, 2016, p. 28).

### **Conducta suicida en los jóvenes**

Cada día se propaga la muerte de más jóvenes suicidados, descartando los casos de intentos no culminados en muerte; viendo esto muchos jóvenes están siguiendo el ejemplo y crece rápidamente el número de adolescentes que pierden la vida por este hecho. Esto denota gran importancia, y debería haber un compromiso familiar, académico y social, para saber cuáles son las causas y prevenir la muerte prematura de jóvenes estudiantes y ciudadanos.

El suicidio constituye un importante problema de salud, un verdadero drama existencial del

hombre, reconocido desde la antigüedad y recogido en la Biblia y otras obras literarias de entonces (Cortés, 2014).

En tiempos anteriores, tanto los griegos como los romanos estaban de acuerdo con el suicidio; sin embargo, no reconocían en las mujeres, en los esclavos y en los niños el derecho a realizar estos actos en sus vidas, porque se creía que el acto era un atentado contra la propiedad del amo (Cortés, 2014).

En la actualidad, en Afganistán muchas mujeres se prenden fuego porque creen que el suicidio es la única manera de escapar de un matrimonio opresivo, del abuso de los familiares, de la pobreza, o del estrés de las guerras. Se calcula que 2.300 mujeres o niñas intentan suicidarse cada año (García, Piñeda y Almaguer, 2011).

En los adolescentes, a medida que aumenta la edad se incrementa la mortalidad y se hace necesario el trabajo de prevención y promoción de los factores de riesgo generales y específicos, para evitar y controlar los daños y trastornos en esta etapa de la vida y en particular la conducta suicida.

Según la OMS, la conducta suicida en sus diferentes formas constituye un serio problema de salud pública, ya que se encuentra dentro de las 10 primeras causas de mortalidad general y dentro de las tres primeras causas de muerte entre los adolescentes y adultos jóvenes.

Las estadísticas acerca de los suicidios son alarmantes, y cada día van en aumento: Se conoce que una persona pierde la vida por suicidio cada 40 segundos y 1.000.000 de personas anualmente en el mundo; esta cifra es mayor que la suma de víctimas de guerras y homicidios, y es un problema que se aumenta, según un comunicado de la OMS publicado en Ginebra. Según la OMS en los últimos años la tasa ha aumentado en 60% en algunos países; existen 20.000.000 de intentos por año; y el 5% de las personas en el mundo hacen una tentativa de suicidio por lo menos una vez en su vida (Arias y Fernández, 2010).

Según el Centro de Prevención del Suicidio, de Los Ángeles (California) informó una tasa de 16 por cada 100.000 habitantes, de los cuales 43% tenían edades que oscilaban entre 12 y 20 años. Para América Latina la mayor incidencia de suicidio se presenta en jóvenes de entre 15 a 19 años de edad (Lara, 2009).

Esta situación continúa siendo un problema de salud y ha despertado gran interés en los profesionales de la salud, maestros, padres y otros grupos sociales; se cree que es una justa razón para profundizar en la problemática de la conducta suicida en los adolescentes por ser una etapa de vulnerabilidad y riesgo.

En la adolescencia se incrementa la carga de presiones o responsabilidades individuales, que unida a la inexperiencia e inmadurez, genera tropiezos que pueden traducirse en momentos de angustia, soledad y frustración, que propician factores de riesgo para cometer un acto o conducta suicida.

La OMS define el acto suicida como toda acción por la que un individuo se causa a sí mismo un daño con independencia del grado de intención y de que conozcamos los verdaderos motivos, y el suicidio como la muerte que resulta de un acto suicida, es decir, el suicidio es la acción de quitarse la vida de forma voluntaria y premeditada. El intento de suicidio y el suicidio son las dos formas más representativas de la conducta suicida. El comportamiento suicida está conformado por la ideación suicida: amenazas, gesto, tentativa y hecho consumado (Mansilla, 2011).

En el aspecto emocional, la llegada de la adolescencia significa la eclosión de la capacidad afectiva para sentir y desarrollar emociones que se identifican o tiene relación con el amor. Aparece el pensamiento formal, descubre que es capaz de argumentar, de analizar y comienza a hacerlo; en ocasiones cae en contradicciones cuando habla con un adulto, las cuales son normales ya que está ejercitando su capacidad de razonar; además, comienza a generar sus propias teorías.

Existen rasgos o atributos de la personalidad del adolescente que se convierten en factores de riesgo para cometer un acto suicida, como son la poca tolerancia a la frustración, actitudes perfeccionistas, son críticos, rígidos intelectualmente, que no toleran el más mínimo fracaso, y a veces están convencidos de su propia maldad y no se sienten queridos (Cortés, 2014).

También Pérez (2013) ha descubierto que algunas causas que afectan los jóvenes para que haya dificultades son los casos escolares como predictoras de ideaciones y conductas suicidas en esta etapa de la vida. En otros casos la vulnerabilidad al percibir ciertos eventos de la vida como una amenaza directa a su autoimagen o a su dignidad.

Hallamos la separación de amigos, compañeros de clases, novios y novias; la muerte de un ser querido u otra persona significativa; los conflictos interpersonales o pérdida de relaciones valiosas; los problemas disciplinarios en la escuela o situaciones legales por las que debe responder el adolescente; la aceptación del suicidio como forma de resolución de problemas entre los amigos o grupo de pertenencia; presión del grupo a cometer suicidio bajo determinadas circunstancias y ante determinadas situaciones; el fracaso en el desempeño escolar.

Según Pérez (2013), están la exigencia elevada de padres y maestros durante el período de exámenes; el embarazo no deseado u otra infección de transmisión sexual; el padecer una enfermedad física grave; ser víctima de desastres naturales; la violación o abuso sexual, con mayor peligrosidad si se trata de familiares; el estar sometido a amenazas de muerte o golpizas; ser motivo de burlas en la escuela; incumplir con las expectativas depositadas por los padres, maestros, u otras figuras significativas.

Para efectuar esta revisión y ofrecer a los lectores una actualización sobre el tema en cuestión, se consultaron las bases de datos incluidas en los servicios LILACS, EBSCO, Google Académico e HINARI. También se visitaron sitios Web en Internet de obligada consulta por su prestigio y liderazgo en el tema.

Se realizó una primera búsqueda bibliográfica que abordó la definición de algunas palabras necesarias para el desarrollo del tema de investigación: la comunicación y las actitudes del adolescente en el ambiente familiar. En un segundo momento de la revisión, se ampliaron los términos utilizados para efectuar la búsqueda y se incluyeron aquellos artículos que, a través de diferentes términos, abordaran la conducta del adolescente con el enfoque de su repercusión en la adolescencia como problema para su desarrollo en su vida personal, familiar y profesional.

## CONCLUSIONES

---

Se observó que las actitudes de los adolescentes pueden variar según como se maneje la dinámica familiar, y así mismo en la escuela o con sus amistades. Podríamos considerar que a pesar de que los jóvenes tienen cambios notables su comportamiento también está influen-

ciado por su entorno social.

La educación sigue siendo importante a la hora de orientar a un adolescente hacia sus proyectos de vida y no ocurran casos tales como las depresiones en ellos que, debido a esto, en la mayor parte de los casos terminan en suicidio.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Acevedo, V., Restrepo, L. (2010). Experiencias de pareja sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento Psicológico*, 8 (15), 63-76.
- Adolescencia (2013]. ¿Qué es la adolescencia?
- Anicama, J., Briceño, R., Villanueva, V., Pizarro, R. y Campos, N. (2018). Dependencia emocional y satisfacción familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima. Universidad Autónoma del Perú. *Acta psicológica peruana*, 2(2), 326-352.
- Álvarez, S. y Maldonado, K. (2017). *Funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Agustín.
- Aquino, H. y Briceño, A. (2015). *Dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiante de una universidad privada de Lima Este* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Arias, M., Fernández, M. Silvia, G. Jiménez, M. Gutiérrez, A. Mauricio, J y Tamayo, D. (2009). Modificación de conocimientos sobre conducta suicida en adolescentes y adultos jóvenes con riesgo. *MEDISAN*, 13(1).
- Barraca, J. y López, L. (2010). *Escala de Satisfacción familiar por adjetivos*. Madrid: Editorial Tea, 36(5), 381-386.
- Cortés, A., Aguilar, J., Suárez, R., Rodríguez, E. y Durán, J. (2011). Factores de riesgo asociados con el intento suicida y criterios sobre lo ocurrido en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 27(1), 33-41.
- Cuervo, A. (2013). Percepción de adolescentes de 12 y 16 años sobre la Comunicación Familiar. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 6 (1), pp. 7-16).
- Cortés, A. (2014). Conducta suicida adolescencia y riesgo. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 30(1), 132-139.

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2020).
- Garcés, M. y Palacio, J. (2010). La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (25), p.1-29.
- García, J., Piñeda, A. y Almaguer, L. (2011). Intento suicida y adolescencia.
- Hernández, A. González, V. Anais, M. Rodríguez, S. Lisandra, G. y Marina (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *MediSur*, 15(3), 341-349
- Mansilla, F. (2011). La conducta suicida y su prevención. Portal psicología online (sic). Formación autoayuda y consejo online (sic).
- Lara, N., Vega, M. Fonseca, R., Rodríguez, D. y Hernández, I. (2009). Factores de riesgo asociado al intento suicida en la adolescencia. Yara 2007-2009. *MULTIMED*, 13(3-4).
- Pintado, L. (2016). Clima social familiar en escolares de familias monoparentales de una Institución Educativa. Tesis de pregrado.
- Sánchez, P. y Valdés, Á. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13 (2), pp. 177-196.
- Soler, R. Castillo, B. Brossard, M y Peña, C. (2010). Calidad en la ejecución del Programa de Prevención y Control de la Conducta Suicida. *MEDISAN*, 14(5).
- Tercero Q, Lavielle M, Muñoz H. (2013) Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) en escolares y adolescentes mexicanos: datos normativos. *Salud Mental*. 2013; 36(5):381-386.